



Autor: Alma Elisa Delgado Coellar

Acercamiento metodológico para el ejercicio del Diseño con Perspectiva de Género. Caso: La memoria colectiva de las mujeres adultas mayores de la comunidad Otomí en San Pablo Autopan

*Nayeli Guadalupe Gómez Martínez**
*María Gabriela Villar García***

Resumen

El documento que se presenta a continuación tiene como objetivo principal exponer una aproximación metodológica que plantea la perspectiva de género como un eje significativo en la articulación de proyectos de Diseño Gráfico que, conscientes del valor, importancia y función de la imagen, busquen incidir de manera efectiva en el tejido social, corrigiendo, mitigando o atenuando los riesgos que amenazan y afectan a la colectividad (Ledesma, 2018, p.12) a partir no sólo del fundamento teórico sino del ejercicio creativo y práctico que caracteriza a la disciplina; esto por medio de la reflexión, la crítica y la concientización en sus alternativas de creación, se expone como caso de estudio a la comunidad de mujeres adultas mayores de ori-

Fecha de recepción: febrero 2022

Fecha de aceptación: mayo 2022

Versión final: agosto 2022

Fecha de publicación: abril 2023

gen otomí de San Pablo Autopan, como un espacio en el que se observa, es posible apreciar un fenómeno de pérdida cultural ancestral a partir de que un porcentaje minoritario de su población forma parte de esta comunidad otomí, pues de acuerdo a los datos recabados por el INEGI (2015) IPOMEX (2015) corresponden a un 15% del total de la población mayor, que; acotando el ejercicio uno de los barrios que se abordan (Barrio de Santa Cruz) resulta un estimado de 11 mujeres hablantes de la lengua en contraste con una población de 3,757 habitantes; se plantea como propuesta el diseño de un objeto editorial que compile por medio de la ilustración los rasgos relevantes de la memoria colectiva de ocho mujeres otomíes de San Pablo Autopan, Estado de México desde su ejercicio metodológico, por lo que se presenta este documento como el avance de investigación con perspectiva de género (PEG).

Se expone una estructura compuesta por tres apartados principales, el primero aborda el concepto de perspectiva de género, el segundo enfatiza sus características como herramienta metodológica en el ejercicio de Diseño, para finalizar con la aplicación de esta metodología en el estudio de caso, de tipo cualitativo, con un enfoque etnográfico.

Palabras clave: Diseño, metodología, Perspectiva de género, memoria colectiva, representación

Abstract

The document presented below has as main objective to expose a methodological approach that raises the gender perspective as a significant axis in the articulation of Graphic Design projects that, aware of the value, importance and function of the image, seek to influence effectively in the social fabric, correcting, mitigating or attenuating the risks that threaten and affect the community (Ledesma, 2018, p.12) based not only on the theoretical foundation but also on the creative and practical exercise that characterizes the discipline; This, through reflection, criticism and awareness of its creation alternatives, is exposed as a case study to the community of older adult women of Otomí origin of San Pablo Autopan, as a space in which it is observed, it is possible to appreciate a phenomenon of ancestral cultural loss from the fact that a minority percentage of its

population is part of this Otomi community, since according to the data collected by INEGI (2015) IPOMEX (2015) they correspond to 15% of the total population. older population, than; Delimiting the exercise, one of the neighborhoods that are addressed (Barrio de Santa Cruz) results in an estimate of 11 women speakers of the language in contrast to a population of 3,757 inhabitants; The design of an editorial object that compiles through illustration the relevant features of the collective memory of eight Otomi women from San Pablo Autopan, State of Mexico from its methodological exercise is proposed as a proposal, for which this document is presented as the progress of research with a gender perspective (PEG).

A structure composed of three main sections is exposed, the first deals with the concept of gender perspective, the second emphasizes its characteristics as a methodological tool in the Design exercise, to end with the application of this methodology in the case study, of type qualitative, with an ethnographic approach.

Keywords: *Design, methodology, gender perspective, collective memory, representation*

Introducción

La sociedad se ha caracterizado a lo largo del tiempo en su dinámica constante, por la creación de estructuras y sistemas que se mantienen en movimiento, impulsadas siempre por el cuestionamiento del ser humano que nunca es estático y que así como genera símbolos, estructuras de poder, arte, conocimiento y cultura, siempre aparece la reflexión e inquietud sobre sus actos y formas de pensamiento, que, aunque pueden ser arraigadas, la historia ha demostrado que el ser humano es en sí mismo un agente de cambio.

Reconociendo lo anterior y con la intención de delimitar el tema de este documento, se aborda uno de los acontecimientos que ocupan a la sociedad contemporánea; tanto en el conocimiento emergente, como en la búsqueda de paradigmas y alternativas de creación: la perspectiva de género, particularmente aplicada al ejercicio de Diseño y de manera más concreta a su aplicación gráfica; identificándola como una categoría de análisis interdisciplinar que permite profundizar la manera en que distin-

tas culturas entienden las diferencias entre mujeres y hombres, así mismo comprenderla como recurso para diagnosticar y desarrollar proyectos que permitan hacer frente a fenómenos sociales como la desigualdad y la discriminación; en este caso, a partir de una estrategia de comunicación.

Perspectiva de género

Resulta relevante para exponer el avance del proyecto que se aborda, tener una noción crítica y reflexiva sobre el concepto de perspectiva de género, comprendiendo sus antecedentes, las teorías más relevantes y un enfoque interdisciplinar que posibilite el desarrollo de una propuesta metodológica que será encaminada a la materialización de un objeto gráfico que contemple entre sus objetivos una estrategia que favorezca la crítica a manera de cuestionar las formas de representación que circunscriben, categorizan y limitan la experiencia humana.

El devenir histórico de los estudios de género reconoce como su origen al feminismo; un movimiento intelectual que surge en el siglo XVIII; y que aparece con la primera crítica al movimiento conocido como ilustración; del cual sobrevive su herencia crítica y la búsqueda de qué; las mujeres como grupo, tomen conciencia de la opresión, dominación, subordinación y explotación de que son objeto por parte del sistema social, económico y político existente. De acuerdo a la antropóloga y catedrática mexicana Marta Lamas (2016) el concepto de género ha ido adquiriendo fuerza en la medida que obliga a reflexionar sobre las relaciones de desigualdad entre las mujeres y los hombres.

El género puede ser comprendido de tres maneras (Lamas, 2012) desde su definición etimológica la palabra género del latín *genus* y *eris* se traduce como “clase”, la segunda corresponde al sexo (masculino, femenino) y la tercera corresponde a la relación simbólica que identifica a cada sexo y que ha sido construida por cada sociedad estableciendo diferencias entre hombres y mujeres.

Cada cultura otorga significados a esa diferencia anatómica y en cada cultura esta simbolización de la sexuación estructura los usos y costumbres particulares, además de que determina las relaciones de poder entre mujeres y hombres. (Lamas; 2012, p. 157)

Esta simbolización tiene características culturales distintas en función de su temporalidad y circunstancias históricas, lo cual posibilita el cuestionamiento de la misma, por ejemplo: aquello que caracteriza a una mujer de la cultura latinoamericana en la actualidad es distinto a lo que la caracterizaba a principios del siglo XV. La historiadora Joan W. Scott consolidó la definición de género como “una forma primaria de relaciones significantes de poder” (Scott, 2013, p. 23), la cual se constituye a partir de cuatro elementos: símbolos culturalmente disponibles y sus múltiples representaciones; conceptos normativos que manifiestan las interpretaciones de los significados de los símbolos; instituciones y organizaciones sociales, y la identidad, individual y colectiva (Scott, 2013, pp. 288-293).

Por su parte, la UNESCO (2019) establece en su documento de eje “Educación y género” que “El género alude al conjunto de características diferenciadas que cada sociedad asigna a varones y a mujeres. Define y jerarquiza roles, expectativas y derechos”.

A partir de estas breves definiciones se puede realizar una reflexión particular, pues si bien se plantea al género como una construcción simbólica no deja de ser una clasificación a partir de diferencias físicas, características culturales y roles, sin embargo una de las propuestas que se plantean en este escrito es, más allá de una representación definida por determinados elementos socioculturales; explorar la representación de las mujeres que conforman el estudio de caso; sobre ellas mismas, la cual se materializa en sus espacios, sus experiencias vividas, su expresión, pensamiento y que puede manifestarse a través de su memoria colectiva, para esto es importante claro, reconocer en el estudio de caso el fenómeno de desigualdad que acontece, pues esto permite identificar a manera de estructura el contexto en el que se desarrolla la investigación y se exponen sus avances.

Hay que tomar al género como un componente en interrelación compleja con otros sistemas de identificación y jerarquía que producen opresiones, desigualdades y discriminaciones de distinto tipo. De ahí lo imprescindible de contar con una perspectiva que analice cómo el género se intersecta con otros determinantes, como la clase social, la edad, la pertenencia étnica etc. (Lamas; 2012, p. 163)

Lo descrito, muestra la forma de mirar e interactuar con el grupo social, lo que ha de contemplar el análisis de la estructura de desigualdad y sus componentes, tomando en consideración los procesos conscientes, el imaginario, las formas de simbolización, las distintas identidades y perspectivas, hasta cuestionar el propio discurso de género que con el tiempo va rompiendo paradigmas, y sin embargo conserva la clave de la trascendencia como parte de su constitución:

Cada vez que la trascendencia recae en inmanencia, hay degradación de la existencia en «en sí», de la libertad en facticidad; esta caída es una falta moral si es consentida por el sujeto; si le es infligida, toma la figura de una frustración y de una opresión; en ambos casos es un mal absoluto. Todo individuo que tenga la preocupación de justificar su existencia, experimenta esta como una necesidad indefinida de trascenderse. (Beauvoir; 1949, p.9)

Resulta relevante reconocer, como es que las mujeres mayores de origen otomí que constituyen el caso de estudio se identifican a sí mismas, esto a partir del discurso de su memoria, y aunque si bien existe una base conceptual de aquello que está escrito en función de su cultura y que describe sus roles y actividades específicas, la intención de la perspectiva de género posibilita comprender que el ser y la vida están más allá de las clasificaciones, el recorrido de su vida trasciende roles y expectativas que superan la identidad como categoría, cualidades que se integrarán en la metodología de investigación que busca representar a partir de la imagen la memoria colectiva de esta comunidad.

El ejercicio del Diseño con perspectiva de género

Como parte del fundamento metodológico de esta investigación se contempla distinguir los elementos relevantes de la perspectiva de género en el proceso de diseño del objeto gráfico; partiendo de su definición y su aportación teórica.

Se retoma en una primera aproximación lo establecido por la Organización de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las mujeres (ONU Mujeres) que establece que la perspectiva

de género es un enfoque fundamental que se destina a hacer que las preocupaciones y experiencias de las mujeres y hombres sean un elemento integrante de la elaboración, la aplicación, la supervisión y la evaluación de los programas en todas las esferas políticas, económicas y sociales, a fin de que las mujeres y los hombres se beneficien por igual y se impida que se perpetúe la desigualdad: “La igualdad entre mujeres y hombres y el principio de discriminación son derechos humanos inalienables de aceptación universal [...] La igualdad implica reconocer y garantizar las mismas condiciones, trato y oportunidades a todos los seres humanos sin distinción” (ONU Mujeres, 2014). Es decir, la perspectiva de género es entendida como una estrategia efectiva en la búsqueda de la igualdad sustantiva entre hombres y mujeres y de acuerdo a esta primera aproximación, abordarla implicara enmarcar en su metodología el proyecto de investigación bajo los siguientes elementos:

Retomando la postura de la ONU Mujeres se enfatiza la metodología a partir del caso de estudio:

- Definir el problema e identificación de la población involucrada; en el caso particular la problemática tiene que ver con la comunidad de mujeres mayores de origen otomí de San Pablo Autopan, misma que ha sido reconocida como una población que corresponde a una minoría con respecto a la generalidad, haciendo distinción de ello por la edad, por su condición indígena y reconociendo los roles que han desempeñado a lo largo de su vida por su condición de género.
- Análisis y estructuración de la problemática; que implicará generar información acerca de la naturaleza de la problemática y visibilizar las necesidades e interés relacionados con el problema, estrategia que deberá cumplirse en la materialización de la memoria colectiva como objeto resultante de este proyecto de investigación.

Para el caso particular de este proyecto, el objetivo transversal que se busca bajo esta reflexión es visibilizar no solo el papel que la mujer ha desempeñado dentro de la comunidad otomí a lo largo de los años, que por sí mismo ha podido identificarse, si no materializar el reconocimiento de sus sueños, sus valores, su filosofía de vida y sus experiencias en el reconocimiento de sus memorias, que en el devenir de los años y en la velocidad con la que transcurre la dinámica social día con día son invisibilizados, ocultos

en la marginación, en la edad, en su cotidianeidad que asume ya como recuerdo una realidad aún latente.

Así mismo dentro del proceso de diseño y su intervención en fenómenos sociales se reconoce la perspectiva de género como un enfoque que permite identificar el rol de la mujer adulta mayor otomí, entendiendo a esté como una construcción social y cultural que determina su función en la comunidad, refiriendo al significado social que constituye su diferencia, como menciona la antropóloga Martha Lamas en su libro “Cuerpo, diferencia sexual y género” (2002) : “Se generaliza entonces el uso de la categoría de género para referirse a la simbolización que cada cultura elabora sobre la diferencia sexual, estableciendo normas y expectativas sociales sobre los papeles, las conductas y los atributos de las personas” (Lamas; 2002, p.2), dicha categoría permite comprender en las significaciones, la forma de mirar tanto en el discurso, como en los objetos materiales la cultura y la representación de género pues “mediante el proceso de constitución de género, la sociedad fabrica las ideas de lo que deben ser los hombres y las mujeres, de lo que es “propio” de cada sexo” (Lamas, 2002, p. 58):

A partir Lamas, (2002) se exponen los siguientes elementos a considerar en la perspectiva de género:

- Las actividades y las creaciones
- La intelectualidad y la afectividad, los lenguajes, las concepciones, los valores, el imaginario y las fantasías, el deseo del sujeto, la subjetividad del sujeto.
- La percepción de sí, sentido de pertenencia, su estado de la existencia en el mundo.
- Los bienes del sujeto: materiales y simbólicos, recursos vitales.
- El poder del sujeto (capacidad para vivir, relación con otros, posición jerárquica).
- El sentido de la vida y los límites del sujeto.

El análisis mediante la estructura descrita, permite identificar las ideas y los elementos simbólicos a partir de la capacidad integrativa y formal de estudiarla, a esto se añade la importancia de ampliar la comprensión exacta de lo que significa el universo simbólico en función de los actores sociales, pues “En el estudio de la cultura los significantes no son síntomas o haces de síntomas si no que son actos simbólicos y aquí la meta es el análisis

del discurso social” (Geertz; 1973, p.36) por lo que se identifica al enfoque etnográfico como un marco interpretativo fundamental para abordar esta investigación pues es parte de su quehacer inscribir el discurso social por escrito con el objetivo de desentrañar el significado del aparato simbólico que comprende el caso de estudio, desde su definición etimológica (Ethos - Pueblo y Grafos - descripción) hasta su evolución como método de investigación, tener un enfoque etnográfico aporta perspectivas y herramientas que enriquecerán la forma de interactuar y abordar a las mujeres que constituyen este objeto de estudio en particular “[...] viendo lo que pasa, escuchando lo que se dice, preguntando cosas [...] Guarda una estrecha semejanza con la manera como la gente otorga sentido a las cosas de la vida cotidiana”. (Hammersley, Atkinson; 1994, p. 21) Pues es, como se ha mencionado, que en lo cotidiano se construye el discurso social, creando vínculos, significaciones y recuerdos, que se busca evocar desde lo más elemental: la interacción con la otredad.

Nuestra doble tarea consiste en descubrir las estructuras conceptuales que informan los actos de nuestros sujetos, lo “dicho” del discurso social, y en construir un sistema de análisis en cuyos términos aquello que es genérico de esas estructuras, aquello que pertenece a ellas porque son lo que son, se destaque y permanezca frente a los otros factores determinantes de la conducta humana. En etnografía, la función de la teoría es suministrar un vocabulario en el cual pueda expresarse lo que la acción simbólica tiene que decir sobre sí misma, es decir, sobre el papel de la cultura en la vida humana. (Geertz; 1973, p.38).

Este sistema de análisis que enfatiza Geertz proporcionará a la disciplina del Diseño Gráfico los elementos que posteriormente formarán parte de una propuesta gráfica creada a partir del discurso de la memoria desde una estrategia de esta disciplina; se destacan a continuación algunos elementos propuestos por Geertz (1973) a considerar para un enfoque etnográfico: Hay que atender a la conducta porque en su fluir las formas culturales encuentran su articulación, también se encuentra en diversas clases de artefactos y en diversos estados de conciencia que cobran su significación.

A partir de la postura de Geertz (1973) se consideran los siguientes puntos:

- La coherencia no puede ser la principal prueba de validez y los sistemas culturales deben poseer un mínimo grado de coherencia.
- Una buena interpretación nos lleva a la médula misma de lo que lo que la interpretación: desentrañar un significado.
- El lugar del estudio no es el objeto de estudio.
- Un enfoque semiótico de la cultura nos ayuda a lograr acceso al mundo conceptual en el cual viven nuestros sujetos.

Así mismo una de las herramientas fundamentales para esta investigación, será la entrevista no estructurada, libre, abierta y profunda, pues sus cualidades posibilitarán la interacción y la aproximación a la riqueza cultural que envuelve la vida de las mujeres que involucran el presente caso de estudio pues como menciona Marcela Lagarde:

La entrevista es una de las herramientas de los métodos cualitativos; es el mecanismo idóneo para la investigación del significado que cobra la realidad vivida por medio de un intercambio de comunicación entre dos personas, entrevistada y entrevistadora, y se pueden dilucidar las pautas que caracterizan el vivir de las y los individuos, cómo experimentan sus sentimientos, aspiraciones, perturbaciones, dificultades o conflictos en aquellas situaciones que consideran valiosas o importantes en su devenir. (Lagarde; 1996, p.19)

A partir de estas herramientas básicas que complementan la forma de abordar la perspectiva de género se expone a continuación un preámbulo de lo que conforma el objeto de esta investigación.

Estudio de caso: La memoria colectiva de las mujeres adultas mayores de la comunidad Otomí en San Pablo Autopan

Los Otomíes son una comunidad indígena que forma parte de lo que fuese conocido como “La Familia Otomiana” (Carrasco; 1950, p.11) o bien “Otomí-pame” (Soustelle; 1933, p.17) integrada por otomíes, mazahuas, matlatzincas, ocuiltecas, pames y chichimecas; ubicadas en la zona centro y sur

de México considerándose como una de las culturas Mesoamericanas del País de la cual aún a pesar del tiempo transcurrido, de la gran influencia europea, del crecimiento demográfico y la dinámica social que crece día con día ha logrado subsistir y aún se logran encontrar comunidades dispersas en diferentes lugares de la zona centro y sur de México, como se mencionó anteriormente el espacio que ocupa esta investigación se sitúa en San Pablo Autopan ubicado en el Valle de Toluca, Estado de México y corresponde a la zona centro de México.

De acuerdo a la Numeralia del municipio de Toluca (2020), la población indígena Otomí en la localidad se estima en 11,362 personas; la población de adultos mayores de San Pablo Autopan está integrada por 1,367 personas, de las cuales un 49% corresponden a hombres y 51% a mujeres aproximadamente; sin embargo el número disminuye conforme se enfoca el grupo de interés. En San Pablo Autopan las mujeres adultas mayores de origen otomí a nivel conceptual y su memoria colectiva a nivel discursivo constituyen el centro de esta investigación, mismas que se comunican a partir de su lengua madre que es el Otomí en combinación con el español; sin embargo solo un aproximado del 5% de la población total de la localidad ha heredado la lengua de origen, es decir la estructura que sostiene la cosmovisión de la comunidad indígena es una minoría, desde esa concepción se puede deducir que la información que pueda obtenerse por medio de la memoria colectiva es ya una adaptación.

El motivo de este apartado es, plantear una serie de reflexiones con respecto al escenario en el que actualmente viven las mujeres mayores de esta comunidad, pues los datos y descripciones expuestos funcionan solo a manera de referente, el verdadero objeto de esta investigación tiene que ver con su memoria colectiva; esta última entendida como la construcción del pasado por miembros de un determinado grupo social con base en experiencias compartidas, es el recuerdo convertido en palabras; tomando como base la definición de Maurice Halbwachs (1968):

Las impresiones de nuestros recuerdos que se consolidan cuando son vinculadas a nuestro entorno en tanto somos seres sociales [...] para recomponer un recuerdo, el recuerdo debe estar presente en nuestro entorno [...] desde el momento en el que establecemos un vínculo social, nuestras referencias, miedos y formas de conducirnos se definen en lo que observamos". (Halbwachs; 1968, p. 60)

Este concepto permite visualizar la construcción de esta comunidad de mujeres a partir de su pasado y se puede considerar como un elemento necesario para la cohesión social de la misma comunidad; las mujeres mayores Otomíes en San Pablo Autopan a lo largo de su vida se han adaptado a diferentes circunstancias en la región que habitan, tales como el crecimiento de la población, a un nuevo lenguaje, a formas de vida contemporáneas, y de manera inconsciente mantienen un sesgo cultural ancestral en sus valores y tradiciones.

Se observa también un fenómeno de disgregación social dentro de la localidad, por lo que no se ha concentrado su conocimiento ancestral o sus experiencias en un espacio concreto o bien representado en algún medio tangible, pues en el pasado estos conocimientos eran transmitidos de generación en generación por medio de la familia, un núcleo que actualmente puede identificarse con poco reconocimiento hacia este pasado cultural.

Del mismo modo la realidad cambiante en todos los estratos sociales propicia aún más esta disgregación pues al no existir elementos con los cuales identificarse desde el mundo que les rodea, se genera en esta comunidad indígena una inquietud de coherencia sobre su comportamiento, su forma de expresarse y de entender la realidad, pues por un lado la brecha temporal que las une con la mayoría de sociedad se acrecenta con la edad y por otro la adaptación cultural que ha formado parte de sus vidas no ha terminado de consolidarse y sin embargo entre ellas mantienen sus tradiciones, comparten sus ideas, entendidas desde ese pasado cultural, que se reconocen en su memoria colectiva.

Es importante recordar la relevancia de los significados colectivos para la comprensión del pasado no solo a nivel social sino también individual, pues aquello que somos está cimentado en lo que hemos sido: experiencias vividas, conocimientos, personas, lugares y demás elementos que forman parte ya de nuestra vida y se alojan en nuestra memoria; un concepto que si bien forma parte nuestro argot cotidiano; en el caso particular de esta investigación refiere más que a su función, al significado que guardan sus imaginarios, pues entendida desde su comprensión más elemental de la memoria, del latín *memor* (el que recuerda) refiere a la idea abstracta de “almacenar en nuestra mente”, misma que ha permitido en el ser humano y sus sociedades la adaptación y acumulación de conocimiento.

Desde el contexto planteado y para efectos de esta investigación la memoria colectiva se observa como una posibilidad para poner en común

el conjunto de hechos o situaciones que tienen un significado en la comunidad de mujeres otomíes (que con el paso del tiempo han quedado en su recuerdo) con la realidad circundante contemporánea, evocando precisamente los componentes de la memoria colectiva para abordar el análisis de sus significados desde el diseño gráfico que, tomando como referencia los principios de la semiótica, identificará aquellos elementos que “significan y han significado” dentro de la comunidad de mujeres adultas mayores de origen otomí.

Sin embargo para lograr lo anterior es importante cuestionar la función y los intereses de la disciplina de Diseño Gráfico, enfatizando que si bien constituye una disciplina proyectual el diseñador tiene la cualidad de situarse en distintas dimensiones dentro de un sistema de comunicación, surge entonces el siguiente cuestionamiento ¿De qué forma los diseñadores gráficos tienen una intervención en estos planteamientos? no se descarta, claro la dimensión arbitraria, sin embargo el diseñador tiene un objetivo que comunicar o una necesidad que cubrir que funcionan como impulso inicial en el proceso de diseño, a menudo tiene que ver con una solicitud o bien una inquietud de un determinado grupo de personas, sin embargo, en aquello que refiere a fenómenos sociales, principalmente en sectores vulnerables la intervención se sugiere a la inversa, es decir el diseñador ha de identificar la problemática y proponer alternativas, pues en sectores en los que el índice económico, de salud y educación están por debajo del índice de calidad de vida aceptable; los recursos que se obtengan se encaminan hacia cubrir estas necesidades, entonces visibilizar, cuestionar y mirar más allá de las políticas públicas que pueden o no impulsar proyectos en los que la profesión de diseño gráfico tenga una intervención. Es valioso reconocer la postura propia que se ha generado dentro de la disciplina, pues esta inquietud ha trascendido en la creación de proyectos que buscan un impacto social por sí mismos; si bien desde la reflexión se pueden identificar algunos puntos de análisis, la verdad es que en este sentido el diseñador requiere una comprensión del contexto y una interacción con el medio pues es desde estos elementos que surgirá la identificación de las necesidades a resolver, las ideas a comunicar y los recursos simbólicos o gráficos que constituirán la sustancia de cualquier intervención, retomando el cuestionamiento que propone el diseñador Austriaco Víctor Papanek al respecto de la responsabilidad social del Diseñador en la consideración de contextos históricos, sociales, culturales, humanos y ecológicos:

Su tarea consiste en realizar investigaciones que conduzcan a descubrir nuestras verdaderas necesidades [...] Las soluciones de los problemas de diseño se entregarán a individuos responsables, grupos sociales, gobiernos, u organizaciones internacionales. (Papanek, 1984, p.324)

Es decir, el diseño gráfico entendido como parte de esta totalidad comprendida como Diseño, atendería este tipo de problemáticas en la misma posición de intérprete y mediadora que lo caracteriza, a partir claro, de la comunicación de un discurso traducido en imágenes, pues estas tienen la capacidad de crear y comunicar realidades e imaginarios “Ese poder simultáneo y directo es más una experiencia que una percepción. Y esta experiencia se refuerza por el placer del ojo en libertad. Es al mismo tiempo una libertad creativa, cómplice, participativa y, por tanto, una fuerza activa en la comprensión del mensaje.” (Costa, 2015, p. 124) Concluyendo que la función del diseño gráfico con respecto a la representación de la memoria consistirá en hacer presentes historias, pensamientos, ideas o conocimientos que se encuentran ya ausentes, a partir claro, de una representación visual, cuya mirada y evolución trabajan en paralelo a la comprensión del fenómeno ¿Cómo? Interactuando con él y profundizando en el medio, pues es ahí en donde la perspectiva del Diseñador se enriquecerá, sin perder de vista la postura social, que a continuación destaca y enmarca la doctora en Diseño María Ledesma en su obra *Diseño Social: Ensayos sobre el diseño social en la Argentina* (2018):

Todo diseño es social, pero no todo es diseño social [...] solo recibirá el nombre de social aquel tipo de diseño que, consciente del valor, la importancia y el peso del diseño realice acciones orientadas a incidir de manera efectiva en el tejido social y busque corregir, mitigar o atenuar los riesgos que amenazan o afectan el colectivo social. (Ledesma, 2018, p.12)

En el caso particular, la memoria colectiva; surge de la evocación tanto de las personas como del medio, es decir, para las mujeres mayores Otomíes de San Pablo Autopan, los objetos, las pláticas, la naturaleza y el espacio en el que viven son evocadores de acontecimientos, ideas, y recuerdos que, si bien están enmarcados en la cultura ancestral Otomí, es en lo cotidiano de su vida en donde han adquirido un valor, el diseñador gráfico que tiene

a bien la intención de comunicar ideas por medio de imágenes ejerce en distintas etapas su función, y una de las propuestas de este escrito es la sugerencia de abordar la idea desde la comprensión profunda que nutre el proceso creativo del diseñador y que en el caso particular lo regresa al medio, a la interacción, a la observación y a la participación con otros escenarios, con la intención siempre de comunicar a partir de su propio lenguaje, el lenguaje visual que por sí mismo permite hacer presentes conceptos e imaginarios desde toda su riqueza gráfica.

Poner en común constituye la finalidad de la comunicación, sin embargo para ello es necesario comprender el fenómeno (social) del caso de estudio, y para los fines propios de la investigación se reconoce que no es posible la comprensión de la memoria sin el acercamiento a la comunidad, que debe realizarse a partir de un ejercicio sistemático y descriptivo a partir de un modelo de tipo cualitativo que permita identificar las estructuras significativas que se distinguen en el discurso de la memoria colectiva de la comunidad de mujeres adultas mayores de San Pablo Autopan, igualmente reconocer en la perspectiva de género una postura crítica y un eje articulador de las áreas del conocimiento expuestas con anterioridad, para lograr esto se han desarrollado al momento dos ejercicios de entrevistas a profundidad en dos acontecimientos relevantes para la comunidad: la festividad de San Miguel a la temporada del día de muertos (Octubre – Noviembre 2021) y el tiempo de cosecha (Noviembre – Diciembre 2021) de los cuales han realizado levantamientos fotográficos y el acompañamiento de un diario de campo (una significativa aportación del método etnográfico) que al mismo tiempo constituye un diario visual con lo que se enriquece sin duda el proceso de creación de lo que será en determinado momento una memoria colectiva ilustrada que concentre visualmente los elementos más significativos que las mujeres que conforman el caso de estudio hayan compartido.

Conclusiones

Finalmente, a partir de lo expuesto resulta importante concluir con una reflexión sobre el abordaje de la perspectiva de género en el desarrollo de un proyecto de Diseño; comenzando por concientizar la toma de decisiones que envuelven la creación de cualquier objeto gráfico, la búsqueda de sig-

nificados y su materialización, pues no cabe duda que el diseñador en tanto intérprete y creativo manifiesta una forma de mirar y posicionarse dentro de una realidad determinada. Mantener un eje transversal que además de distinguir el rol que cumple la mujer por su género mismo (reconociendo al mismo como una construcción social) orientará los objetivos hacia una propuesta gráfica de la representación de la memoria que priorice su propio pensamiento, experiencia y conocimiento.

Lo anterior a su vez aporta una mirada crítica de la disciplina que buscará manifestarse en la imagen y los objetos; una mirada que traduce una realidad y deja huella en las generaciones presentes, pues se reconoce que existe una inquietud y una necesidad por generar otras formas de mirar y nuevos discursos que enriquezcan y se incorporen a la dinámica cultural, contrastando con ello perspectivas, campos de acción y caminos que contribuyen a la comprensión de un momento histórico, la participación estratégica de las propuestas de comunicación y el impacto que tiene la imagen como signo, cuando representa el “qué decir” de una comunidad, como discurso; en tanto se reconoce dentro de ella una función que expresa un mensaje; todo ello conformado dentro de una concepción poética desde la memoria en donde el valor de la misma se aprecia en una dimensión temporal y desde la experiencia, pues en este caso las mujeres de edad avanzada han constituido un camino, han mirado “un poco más”, una mirada que se identifica a partir de los estudios de género y que a partir de sus cualidades, en términos de historia y de género, son vehículo de la transmisión de su cultura, por lo tanto esta mirada resulta relevante dentro de este proyecto de investigación pues es la memoria de la mujer mayor aquello que será la sustancia del objeto de diseño.

Por otro lado el aporte del proceso de experimentación visual que resulta del enfoque etnográfico (siendo así a partir de la mirada del Diseñador) y del antecedente socio cultural que envuelve este proyecto es una alternativa que busca la interacción de la disciplina con la sociedad desde un escenario distinto en el que la conciencia antecede a la creación y la complementa con la articulación de los elementos expuestos en un objeto editorial, que sin embargo, no resulta limitativo, al contrario es posible considerarlo como una pauta de más propuestas a partir de esta metodología y herramientas.

Referencias

- Cranz, Galen, *Ethnography for designers* (2016) Routledge, Taylor and Francis Group, London and New York
- De Beauvoir, S. (1981). "Introducción" en *El segundo sexo* (1949). Buenos Aires: Siglo XX.
- Hallbwach, M. (2004) *La Memoria Colectiva*. España: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- INEGI, (2015) Censo de Población y vivienda.
- Rasgos demográficos de la población indígena*, Estado de México IPOMEX (2015) Gobierno del Estado de México; consultado el 15 de febrero de 2022.
- Ledesma, María (2018) *Diseño Social: Ensayos de diseño social en la Argentina*, Argentina, Prometeo Libros.
- Moreno, Alcántara (2016) *Conceptos clave en los Estudios de Género*, Vol. 1. México. Universidad Nacional Autónoma de México: Programa Universitario de Estudios de Género.
- Papanek, Victor (1971) *Design for the Real World: Human Ecology and Social Change*, Chicago, Academy Chicago.
- S.J. Taylor y R. Bogdan. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*, (1984) PAIDOS. Bepelona. Buenos Aires, Argentina
- UNESCO (2019) *Educación y género*, Buenos Aires, Argentina.
- W. Scott Joan (2013) Historia, feminismo y política: una entrevista con Joan Wallach Scott; *Rey Desnudo*, Año II, No. 4, Otoño 2014. ISSN: 2314-1204, recuperado de: file:///C:/Users/52722/AppData/Local/Temp/Dialnet-HistoriaFeminismoYPolitica-5005405.pdf.

***Nayeli Guadalupe Gómez Martínez**, Facultad de Arquitectura y Diseño, Universidad Autónoma del Estado de México, ngomezm004@alumno.uaemex.mx

****María Gabriela Villar García**, Facultad de Arquitectura y Diseño, Universidad Autónoma del Estado de México, mgvillarg@uaemex.mx; investigacion.fad.villar@gmail.com



Atribución-NoComercial-SinDerivadas
Permite a otros solo descargar la obra y compartirla con otros siempre y cuando se otorgue el crédito del autor correspondiente y de la publicación; no se permite cambiarlo de forma alguna ni usarlo comercialmente.



Imágenes ilustrativas.





Imágenes ilustrativas.

